

LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN ESPAÑA¹

Luis PEREZ Y PEREZ
José M^a GIL

DOCUMENTO DE TRABAJO 92/3

¹INFORME PREPARADO PARA EL COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE
"LES INDUSTRIES AGRO-ALIMENTAIRES EN MEDITERRANEE"

CIHEAM-COMISION CE, Bari (ITALIA), OCTUBRE 1992

1. DATOS GENERALES

1.1. Datos generales del país

El estado orográfico de España, su condición peninsular y su situación geográfica ha dado lugar a una gran diversidad de medios agroclimáticos que, junto a la acción del hombre, han configurado un mosaico de paisajes agrarios. Las limitaciones físicas más importantes para la actividad agraria provienen de la altitud y pendientes de una parte considerable del territorio; de la pobreza de ciertos suelos; de la escasa pluviometría y de los riesgos de erosión. Para paliar estos inconvenientes, el regadío se configura como una posible alternativa. Por el contrario, otras zonas presentan condiciones más benignas que han propiciado el desarrollo de agriculturas más intensivas y dinámicas.

Junto a estos condicionantes físicos hay otras limitaciones de tipo socioeconómico para el desarrollo del sistema agroalimentario y que exigen una intervención especial de la política socioestructural de la Comunidad Europea (CE) a través de los objetivos regionales 1 y 5b. Las áreas incluidas en los objetivos 1 y 5b significan un 89% y un 58% respectivamente de la superficie y la población en España.

La población total, que en 1961 era de 31 millones de personas, alcanzaba prácticamente los 40 millones en 1991. El crecimiento de la población española durante estos años ha estado acompañada de una redistribución en el espacio: se ha producido una concentración en los núcleos urbanos e industriales, mientras la población rural ha ido disminuyendo. Ello ha provocado profundos desequilibrios demográficos entre las regiones y el despoblamiento de numerosas zonas de la España interior.

La población activa en el año 1991 superaba ligeramente los 15 millones de personas, situándose el paro en torno a 2,5 millones de personas. El proceso de desarrollo económico que se

produjo en España trajo consigo, como en otros países, una reducción de la población activa agraria. En 1940, ésta representaba el 51% del total; en 1970 el 25% y en 1991 alrededor del 10%, bastante por encima de la media comunitaria y por debajo de Portugal, Grecia o Irlanda. La agricultura española ocupa a unos 1,6 millones de personas y la industria agroalimentaria alrededor de las cuatrocientas mil.

2. EL SISTEMA AGRO-ALIMENTARIO

2.1. Principios generales de organización

Tras seis años desde la incorporación de España a la CE, el sector agroalimentario está todavía en un período de transición. Su estructura interna se encuentra en proceso de transformación tanto desde el punto económico-empresarial como del nuevo marco de relaciones e interdependencias entre productores de materias primas; industrias transformadoras; canales de distribución y consumidores finales.

Este proceso no es, por supuesto, exclusivo de España ni de la CE, sino que afecta al resto del mundo por la capacidad de control que ejercen las empresas multinacionales sobre la producción y distribución alimentaria.

El sector agroalimentario español responde a las siguientes coordenadas básicas:

- Tendencia decreciente de la población activa agraria.
- Búsqueda de las máximas rentabilidades redimensionando el tamaño de las explotaciones y fomentando una mayor especialización de cultivos y producciones ganaderas.
- Reforzamiento de la competitividad de las producciones propias en el mercado internacional.

- Mayor integración de la producción de materias primas con las industrias de transformación y las grandes cadenas de distribución comercial.

2.2. El consumo alimentario

La situación actual del consumo alimentario en España se enmarca en la evolución iniciada alrededor de la década de los sesenta. Los procesos migratorios del mundo rural hacia las urbes; el fuerte desarrollo de los medios de transporte y de comunicación social; la difusión de nuevas técnicas de producción y conservación y la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar han provocado modificaciones sustanciales en los hábitos alimentarios de la población.

La estructura del gasto alimentario se ha modificado sustancialmente en los últimos años (cuadro 1). En términos generales, la alimentación española es correcta y satisface las necesidades nutricionales. La dieta española sigue manteniendo buen parte de las cualidades propias de la dieta mediterránea.

2.3. La distribución y los intercambios internacionales de alimentos

Las principales características del sector distribuidor español son su elevada fragmentación y su carácter regional. En España existen alrededor de 400.000 establecimientos minoristas, de los que algo más del 25% corresponden a la alimentación. El número total de establecimientos ha venido disminuyendo en los últimos años aunque a un ritmo inferior que en la mayor parte de los países europeos (cuadro 2).

La importancia de las tiendas tradicionales es todavía muy elevada para el conjunto de la alimentación (cerca del 50%). En particular, mantienen una importante cuota de mercado en productos perecederos. Paralelamente ha aumentado la cuota de mercado de los autoservicios y supermercados, que son líderes en

productos envasados. La importancia de los autoservicios, aunque creciente, todavía es reducida.

Cuadro 1. Evolución de la estructura porcentual del gasto anual medio por persona en alimentación en España (%).

SUBGRUPO	AÑOS						
	1958	1967	1973/74	1980/81	1986	1991	
Pan, pastas y cereales	18,5	13,4	10,2	10,8	11,7	7,5	
Patatas, hortalizas y legumbres	13,1	12,1	9,7	8,6	8,1	9,4	
Frutas	5,3	6,5	7,0	8,6	7,9	10,3	
Carnes	17,6	25,8	29,0	28,7	29,2	27,7	
Pescados	8,3	8,3	8,6	10,6	10,6	12,2	
Huevos	6,8	5,5	4,0	2,9	2,4	2,0	
Leche, queso y mantequilla	8,7	9,4	10,2	11,8	11,9	11,5	
Aceites y grasas comestibles	8,5	8,0	6,6	4,9	4,5	3,2	
Azúcar, dulces y confitería	4,2	2,9	2,9	3,2	3,5	6,2	
Café, malta y otras bebidas aromáticas	2,1	2,5	1,9	2,6	2,5	1,0	
Vinos, cervezas y licores	4,4	3,9	5,6	4,6	3,8	3,6	
Bebidas no alcohólicas	0,3	0,9	1,4	1,5	1,4	1,9	
Otros	2,2	0,8	2,9	1,2	2,5	3,0	

Cuadro 2. Evolución del número de establecimientos de alimentación en España.

Año	Total Establecimientos	Tradicionales		Autoservicios		Supermercados		Hipermercados	
		Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
1976	117.774	106.813	90,7	10.747	8,9	443	0,4	14	0,0
1981	113.758	101.593	89,3	11.436	10,1	691	0,6	38	0,0
1986	112.593	93.079	82,7	17.820	15,8	1.622	1,4	72	0,1
1989	101.963	72.097	75,6	13.371	18,0	6.372	6,2	128	0,1

2.3.1. Intercambios internacionales

La evolución reciente de las magnitudes económicas hasta 1986 pone de manifiesto una olgada tasa de cobertura del 250% en el comercio de alimentos industrializados y un saldo neto positivo en torno a los 188.000 millones de pesetas anuales en

el bienio 1984-85. En 1989 el superávit había desaparecido y 1990 se cerró con un saldo deficitario de 129.688 millones de pesetas y una tasa de cobertura del 86,5%. En 1991, el déficit de la balanza agroalimentaria fué de 179.048 millones de pesetas y la tasa de cobertura del 84,3%. Como puede apreciarse, en España ha habido una evolución negativa de la balanza exterior agroalimentaria desde el ingreso en la CE.

En cuanto a la distribución geográfica del comercio exterior agroalimentario podemos señalar los aspectos siguientes:

- Importaciones: La CE nos proporciona el 52% de las importaciones, los Estados Unidos el 14,4% y el resto del mundo el 33,6%. Dentro de la CE, importamos de Francia el 35%; de los Países Bajos el 15,3%; del Reino Unido el 12,8%; de Italia el 10,8%; de Alemania el 10,5% y el 15,6 del resto de la CE.

- Exportaciones: el 75,2% de las exportaciones agroalimentarias españolas tienen por destino la CE; el 5,1% los Estados Unidos y el 22,4% el resto del mundo. En la CE, el 25,8% se vende a Francia; el 20,1% a Alemania; el 15,7% a Italia; el 14,5% al Reino Unido; el 9% a los Países Bajos y el 14,9% al resto de los países de la CE.

2.4. Las industrias de transformación y sus relaciones con otros sectores agroalimentarios

2.4.1. Relaciones agricultura-industria.

Ya se ha apuntado anteriormente que una de las principales características del sector agroalimentario español es la creciente interdependencia entre los distintos agentes que intervienen en la cadena alimentaria. Los acuerdos agricultura-industria, aunque existentes desde hace décadas, son difíciles de cuantificar.

En los suministros de los productos agroalimentarios a la industria hay que destacar, cada vez con mayor importancia, los acogidos al régimen contractual. En 1988 el número de contratos realizados fue de 77.000 (frente a los 32.000 de 1987 y los 25.700 de 1986), afectando a 44 productos. La producción contratada ascendió a 1,83 millones de Tm. En 1988, más de 200.000 agricultores y ganaderos comercializaron sus productos mediante contratos agrarios. El cuadro 3 recoge la distribución por productos de los contratos agrarios.

Los datos provisionales para el año 1990 indican que el número de contratos realizados descendió a 67.000 aunque afectando a un mayor número de agricultores y ganaderos (370.000) y aun mayor volumen de producción (2.773.829 Tm).

2.4.2. Relaciones industria agroalimentaria-distribución

Una de las consecuencias más importantes de la evolución habida en la distribución comercial en España en los últimos años es la constitución de una nueva organización de la relación productor-distribuidor. De una situación de mercado dominada por los productores, en la que casi era suficiente la puesta en el mercado de un producto para asegurar su venta, se ha pasado a una situación de mercado saturado. Ello ha dado lugar a un desplazamiento del poder de mercado del productor al distribuidor.

La tendencia que se apunta es que cada vez más la distribución impondrá sus criterios sobre la producción. Se establecerá un circuito doble: pequeños productores-grandes distribuidores y grandes productores-pequeños distribuidores. Estas relaciones no serán excluyentes y existirán interdependencias. El grado de concentración tanto en el sector agroindustrial como en el distribuidor será un factor clave en la determinación de sus respectivas cuotas de mercado en los diferentes sectores agroalimentarios.

Cuadro 3. Distribución de los contratos agrarios y de la producción contratada por productos.

Producto	Nº contratos	Producción (Tm)
Tomate	6.198	878.486
Frutas	11.304	161.157
Cítricos	1.432	74.303
Legumbres	283	1.616
Frutos Secos	1.608	4.827
Cerdo Ibérico	64	11.123
Tabaco	17.387	53.916
Algodón	21.588	372
Leguminosas-pienso	353	3.918
Grano soja	917	18.175
Resina	403	14.000
Forraje deshidratado	13.324	352.505
Achicoria	307	11.000
Hortalizas	732	27.409
Puerros (docenas)	1	190.000
Leche vaca (litros)	292	120.000.000
Leche cabra (litros)	11	1.983.975

2.5. Tecnología y equipamiento

Tradicionalmente, se admite que la IAA es uno de los sectores que menos esfuerzo destina a I+D dentro del conjunto del tejido industrial. Las causas son difíciles de identificar. El largo ciclo de vida de las innovaciones en alimentación o el carácter conservador del propio consumidor frente a las novedades radicales en su dieta podrían ser algunas de las causas que expliquen este hecho.

Esto no implica que la IAA no haya realizado un importante proceso de modernización. El sector agroalimentario ha sido un tradicional demandante de bienes de capital; de tecnologías de procesos y de productos intermedios. Se puede decir, por tanto, que la modernización de la industria agroalimentaria se ha producido fundamentalmente a través de la externalización de la actividad innovadora.

La investigación realizada por la propia empresa se ha centrado fundamentalmente en el área comercial. La búsqueda de nuevas oportunidades de mercado ha sido el objetivo prioritario

de la industria agroalimentaria y la introducción de innovaciones en el proceso productivo se ha realizado mediante la inversión en capital.

2.6. Políticas y regulación

La evolución reciente de la IAA española ha venido marcada por una serie de factores entre los que cabe destacar:

1. La incorporación de España a la CE y la progresiva desaparición de las barreras arancelarias.

2. La Política Agrícola Común y su reforma. España entra en la Comunidad en un momento de elevada carga presupuestaria y la mayor parte de las producciones españolas se firmaron en periodo de transición con el fin de aproximar los precios españoles a los comunitarios. Esto provocó una subida general de los precios de las materias primas. El impacto de la reforma de la PAC, recientemente acordada, supone un descenso de los precios para algunas materias primas.

3. La política económica seguida por el Gobierno. Durante los últimos años la política económica se ha dirigido fundamentalmente hacia la reducción del déficit público y de la inflación. La consecuencia ha sido la elevación de los tipos de interés, que ha sido un arma de doble filo: por un lado se ha atraído al capital extranjero, pero por otro lado ha producido una fuerte revaluación de la peseta. En un momento en que las empresas agroindustriales han realizado un gran esfuerzo para invertir en la renovación de sus procesos productivos y en tecnología, el coste de dicha inversión ha sido elevada. Si hay que repercutir esta inversión en el precio final del producto, la consecuencia es clara: pérdida de competitividad. Costes altos y peseta fuerte han traído consigo un aumento considerable de las importaciones agroalimentarias.

4. La entrada en vigor del Mercado Unico Europeo, que

implica:

- la reducción de las barreras físicas: aduanas, controles de inmigración, pasaportes ... Este objetivo no va a ser difícil de conseguir.

- la reducción de las barreras técnicas: se han detectado más de 200 barreras no arancelarias que restringían el libre comercio entre los países de la CE. La reducción de estas barreras ha sido un objetivo básico de la Comisión. En este sentido se han aprobado directrices sobre etiquetado, materiales en contacto con los alimentos, aditivos, procesos productivos, muestreo, inspecciones de calidad, irradiación, etc.

- la reducción de las barreras fiscales: ha habido esfuerzos importantes para alcanzar una cierta armonización de la imposición indirecta. España ha elevado recientemente el tipo medio del IVA al 15%. Sin embargo, todavía no existe acuerdo sobre el establecimiento de un tipo reducido que afectaría, entre otros productos, a la alimentación.

3. PRINCIPALES INDUSTRIAS AGROALIMENTARIAS Y SU EVOLUCION RECIENTE

3.1. Industrias de aceites y grasas

Este subsector alcanzó en 1988 una producción de casi 500.000 millones de ptas, lo que representa el 10% del total de facturación de la industria agroalimentaria española. El cuadro 4 recoge las principales macromagnitudes de dicho subsector entre 1985 (año previo a la entrada a la CE) y 1988. El hecho más destacable es el elevado número de establecimientos de reducida dimensión (el 94% de los establecimientos ocupa a menos de 20 trabajadores). Por el contrario, tres grupos empresariales (Elosúa, Cargill y Koipe) controlan la mayor parte de la cuota de mercado.

Desde el punto de vista del valor añadido, la industria de aceites y grasas generó 65.000 millones de ptas (un 5% del valor generado por la industria agroalimentaria en España).

Cuadro 4. Principales macromagnitudes de la industria de aceites y grasas

	1985	1988
Número de establecimientos	2.168	2.299
Menos de 20 empleados (%)	93	94
Entre 21 y 50 empleados (%)	5	4
Entre 51 y 100 empleados (%)	1	1
Más de 100 empleados (%)	1	1
Número de personas ocupadas	14.478	15.432
Producción Bruta (millones pta.)	426.132	497.415
Consumo Intermedio (millones pta.)	366.985	432.099
Valor Añadido (millones pta.)	59.147	65.316
Formación Bruta de Capital (millones pta.)	5.024	7.879

3.2. Industrias cárnicas

La crisis ha hecho acto de presencia en el sector cárnico español. Las fuertes inversiones practicadas en los últimos años (30.500 millones de ptas en 1988) han generado unos excedentes de capacidad y a un fuerte nivel de endeudamiento. El cuadro 5 recoge sus principales macromagnitudes: la producción total ascendió en 1988 a más de 810.000 millones de ptas, lo que representa el 16% de la producción total de la IAA. El 88% de los establecimientos emplean a menos de 20 empleados. En conjunto, este subsector generó en 1988 algo más de 58.000 empleos, habiendo crecido desde nuestra entrada en la CE.

El valor añadido bruto ascendió a 157.000 millones de ptas en ese mismo año, lo que representa el 11% del valor total generado por la industria agroalimentaria española.

3.3. Industria láctea

En la industria láctea española se está produciendo un

fuerte proceso de concentración: el número de establecimientos se ha reducido drásticamente entre 1985 y 1988, incrementándose la dimensión media del establecimiento. El número de personas ocupadas ha permanecido estable en ese mismo periodo (Cuadro 6).

Cuadro 5. Principales macromagnitudes de la industria cárnica

	1985	1988
Número de establecimientos	3.784	4.056
Menos de 20 empleados (%)	89	88
Entre 21 y 50 empleados (%)	6	7
Entre 51 y 100 empleados (%)	3	3
Más de 100 empleados (%)	2	2
Número de personas ocupadas	46.117	53.715
Producción Bruta (millones pta.)	535.205	810.258
Consumo Intermedio (millones pta.)	419.215	652.741
Valor Añadido (millones pta.)	115.990	157.517
Formación Bruta de Capital (millones pta.)	6.345	9.426

Cuadro 6. Principales macromagnitudes de la industria láctea

	1985	1988
Número de establecimientos	875	593
Menos de 20 empleados (%)	82	70
Entre 21 y 50 empleados (%)	8	13
Entre 51 y 100 empleados (%)	4	6
Más de 100 empleados (%)	6	11
Número de personas ocupadas	25.879	25.502
Producción Bruta (millones pta.)	432.097	543.038
Consumo Intermedio (millones pta.)	327.449	415.988
Valor Añadido (millones pta.)	104.648	127.050
Formación Bruta de Capital (millones pta.)	10.898	14.436

La parte negativa de este proceso de contracción ha sido la fuerte reducción de los precios percibidos por los ganaderos y la importante penetración de capital foráneo.

La producción ascendió a 543.000 millones de ptas (11% de la producción agroindustrial española) mientras que el valor añadido bruto se cifró en 127.000 millones de pta. (el 9% del VAB agroindustrial), confirmándose como el tercer sector agroin-

dustrial español.

3.4. Industrias de conservas vegetales

En este subsector no se han considerado las industrias de manipulación hortofrutícola, por lo que su importancia relativa es baja (cuadro 7). La producción de las industrias de conservas vegetales representó en 1988 el 4% del total de la IAA, generando 53.339 millones de ptas de valor añadido bruto (4% del VAB agroindustrial total). De este volumen, algo más del 25% corresponde a los segmentos de aceitunas y encurtidos.

El tamaño medio de los establecimientos es superior a la media del sector agroindustrial. "Sólo" el 65% de los establecimientos ocupaban a menos de 20 empleados, mientras que un 8% contaban con más de 100 empleados.

Por lo que respecta a los segmentos de aceitunas y encurtidos, las aceitunas están apostando por los mercados exteriores donde colocan el 50% de su producción. Los encurtidos, apoyados por una cierta agresividad industrial, van ganando prestigio convirtiéndose en el complemento ideal de la gama para las tradicionales conservas vegetales.

Cuadro 7. Principales macromagnitudes de la industria de conservas vegetales

	1985	1988
Número de establecimientos	746	725
Menos de 20 empleados (%)	67	65
Entre 21 y 50 empleados (%)	17	18
Entre 51 y 100 empleados (%)	9	9
Más de 100 empleados (%)	7	8
Número de personas ocupadas	23.820	25.251
Producción Bruta (millones pta.)	153.522	203.558
Consumo Intermedio (millones pta.)	112.934	150.219
Valor Añadido (millones pta.)	40.588	53.339
Formación Bruta de Capital (millones pta.)	4.321	6.815

3.5. Industrias cerealistas

La producción de las industrias cerealistas en España apenas representa un 4% de la producción agroindustrial (227.950 millones de ptas). El Valor Añadido Bruto ascendió en 1988 a algo más de 30.000 millones de ptas, representando únicamente el 2% del VAB agroindustrial (cuadro 8).

Cuadro 8. Principales macromagnitudes de las industrias cerealistas

	1985	1988
Número de establecimientos	3.195	2.316
Menos de 20 empleados (%)	97	96
Entre 21 y 50 empleados (%)	2	3
Entre 51 y 100 empleados (%)	1	1
Más de 100 empleados (%)	-	-
Número de personas ocupadas	11.534	10.040
Producción Bruta (millones pta.)	227.177	227.950
Consumo Intermedio (millones pta.)	193.354	197.428
Valor Añadido (millones pta.)	33.823	30.522
Formación Bruta de Capital (millones pta.)	3.524	5.195

Es un sector muy disperso en el que solamente algunas empresas fabricantes de harinas y derivados del maíz adquieren una cierta dimensión. Sin embargo, el 96% de los establecimientos tienen menos de 20 empleados.

Dentro de este subsector, las fábricas de harinas han sufrido un fuerte proceso de reconversión debido a sus excesos de capacidad productiva. En 1984, este segmento perdió el monopolio de compra del trigo al SENPA, por lo que ha tenido que competir en un mercado al alza, al inició de la entrada en la CE, con las fábricas de piensos. Las importaciones de trigo de Francia e Inglaterra han aliviado la situación del sector.

3.6. Industrias de pan, bollería y galletas

La industria de pan, bollería y galletas es el subsector

agroindustrial español con mayor número de establecimientos, siendo en su mayor parte de dimensión bastante reducida (cuadro 9). Además es el subsector que ocupa a un mayor número de personas (cerca de 100.000 personas en 1988).

Cuadro 9. Principales macromagnitudes de la industria de pan, bollería y galletas

	1985	1988
Número de establecimientos	22.444	22.610
Menos de 20 empleados (%)	98	97
Entre 21 y 50 empleados (%)	1	1
Entre 51 y 100 empleados (%)	1	1
Más de 100 empleados (%)	-	1
Número de personas ocupadas	88.036	98.982
Producción Bruta (millones pta.)	313.519	431.457
Consumo Intermedio (millones pta.)	174.697	234.935
Valor Añadido (millones pta.)	138.822	196.522
Formación Bruta de Capital (millones pta.)	14.917	20.731

La producción bruta ascendió en 1988 a algo más de 430.000 millones de ptas, lo que representa el 9% de la producción total agroindustrial. Entre 1985 y 1988 la producción experimentó un crecimiento nominal del 40%. El VAB generado se elevó a casi 200.000 millones de ptas, contribuyendo con un 15% al VAB de la IAA española.

3.7. Industrias de piensos compuestos

El subsector de fabricación de piensos compuestos agrupa en España a algo más de 900 establecimientos (cuadro 10), de los que el 79% tiene menos de 20 empleados.

Durante los últimos años se han sucedido, con cierta regularidad, las ventas de empresas activas, un estancamiento de la producción (unos 14 millones de toneladas anuales) y un cierto sobredimensionamiento. Tras unos primeros años de incertidumbre, se ha producido en el sector una auténtica revolución tecnológica al introducir fórmulas procedentes del norte de la CE que

reducían el peso de los cereales.

La producción ascendió en 1988 a 515.000 millones de ptas (10% del total de la IAA), aunque el VAB generado (31.700 millones de ptas) apenas superaba el 2% del VAB agroindustrial. En los últimos años la situación ha mejorado ligeramente debido a las ventas de activos y a la reducción del precio de las materias primas.

Cuadro 10. Principales macromagnitudes de la industria de piensos compuestos

	1985	1988
Número de establecimientos	791	915
Menos de 20 empleados (%)	78	79
Entre 21 y 50 empleados (%)	15	16
Entre 51 y 100 empleados (%)	5	4
Más de 100 empleados (%)	2	1
Número de personas ocupadas	9.630	11.329
Producción Bruta (millones pta.)	418.262	514.758
Consumo Intermedio (millones pta.)	374.134	461.692
Valor Añadido (millones pta.)	44.128	31.758
Formación Bruta de Capital (millones pta.)	4.928	6.114

3.8. Industrias vinícolas

El subsector vinícola está formado por cerca de 4.200 establecimientos (cuadro 11) de los cuales el 95% es de dimensión muy reducida (menos de 20 empleados). La mayor parte de los establecimientos pertenecen a pequeñas cooperativas agrupadas bajo Denominaciones de Origen. En los últimos años ha existido una preocupación reciente por la fabricación de vinos de calidad.

Los principales problemas se encuentran en la comercialización, debido precisamente a la reducida dimensión. Las exportaciones se situaron en torno a los 500 millones de litros, mientras que la importación se redujo a unos 10 millones de litros.

Cuadro 11. Principales macromagnitudes de las industria vinícolas

	1985	1988
Número de establecimientos	3.875	4.196
Menos de 20 empleados (%)	94	95
Entre 21 y 50 empleados (%)	5	3
Entre 51 y 100 empleados (%)	1	1
Más de 100 empleados (%)	-	1
Número de personas ocupadas	21.370	17.872
Producción Bruta (millones pta.)	251.615	277.615
Consumo Intermedio (millones pta.)	173.399	178.208
Valor Añadido (millones pta.)	78.216	99.407
Formación Bruta de Capital (millones pta.)	6.304	6.106

La producción de este subsector representó en 1988 el 5% del total agroindustrial (227.000 millones de pta.) generando el 7% del VAB de la industria agroalimentaria (99.000 millones de pta.).

4. LAS ESTRUCTURAS INDUSTRIALES

Si hay un sector industrial sobre el que se ha escrito en los últimos años es el agroalimentario. Cuando hablamos del sector industrial agroalimentario nos estamos refiriendo a un sector que participa en un 20% en el producto industrial bruto, que da empleo directo a 400.000 trabajadores y que adquiere las tres cuartas partes de la producción final agraria, con el impacto que ello tiene sobre las rentas del sector primario.

La IAA española presenta hoy un carácter dual. El número de establecimientos industriales sobrepasa los 40.000 y, sin embargo, las 50 mayores empresas capturan un 40% de la cuota de mercado. Durante los últimos años se ha producido una importante transformación en la IAA, de forma que un segmento importante de la misma ha alcanzado un notable grado de modernidad y eficiencia mediante un proceso de racionalización productiva. Entre 1986 y 1990, se ha invertido en la IAA casi un billón de pesetas, del que la mitad ha sido aportado por las administraciones españolas

y comunitaria.

A pesar de esta evolución positiva inducida por los procesos de modernización e inversión, la creciente cuota de mercado de las firmas multinacionales en nuestro país no ha sido correspondida con una expansión análoga de las empresas españolas en el exterior.

El papel de las firmas agroalimentarias multinacionales en España es muy importante: más del 42% de la facturación de las industrias agroalimentarias españolas correspondió a firmas con participación accionarial extranjera, que en 1990 alcanzaron unas ventas de 2,7 billones de pesetas. Esta presencia ha ido creciendo considerablemente en los últimos años: las firmas con accionariado foráneo vendieron en 1990 un 20% más que un año antes. La alimentación seca subió un 23,3%, mientras que para las industrias de bebidas, el incremento fue del 12,7%.

El mayor grupo alimentario español por facturación en 1990 fué Nestlé Aepa, con 140.000 millones de pesetas, por delante de Ebro Agrícolas, con 120.000 millones; el grupo Elosúa con 77.800 millones; Merco con 71.500 millones y Unilever España, con 69.600 millones.

Desde el año 1986, el número de operaciones de compra-venta de establecimientos agroindustriales se disparó en nuestro país. Como puede observarse en el cuadro 12, frente al centenar de operaciones registradas en los años 1986 y 1987, en el año 1988 se registraron 170, 159 en 1989 y 174 en 1990. Del conjunto de estas operaciones mercantiles, aproximadamente un tercio de las compras viene siendo protagonizado por firmas o grupos extranjeros.

Profundizando a continuación en la evolución de la cuota de mercado de las principales empresas agroindustriales, hemos elaborado el cuadro 13, donde distinguimos la dinámica observada en tres estratos referidos a las 50, 100 y 500 primeras empresas.

Cuadro 12. Evolución del número de operaciones de compra-venta empresarial y de la cuota de mercado de los grupos extranjeros

Año	Operaciones de compra-venta		Cuota mercado emp. extranj. (%)
	Total operaciones(*)	% Compras extranjero	
1986	105	37,1	30,8
1987	102	34,3	32,6
1988	170	23,5	35,8
1989	159	37,1	40,4
1990	174	25,7	42,7

(*) Se incluye un porcentaje mínimo de empresas de distribución.

Cuadro 13. Evolución de la cuota de mercado en las "n" primeras empresas de la IAA española

n		1986	1987	1988	1989	1990
	Total	33,2	35,0	37,6	38,2	34,9
50	Españolas	14,3	14,4	17,0	15,6	20,4
	Extranjeras	18,9	20,6	20,6	22,6	14,5
	Total	45,1	47,3	50,3	50,8	47,8
100	Españolas	22,3	23,0	24,4	22,3	26,8
	Extranjeras	22,8	24,3	25,9	28,5	21,0
	Total	73,8	76,3	78,1	79,4	76,6
500	Españolas	44,0	44,8	44,4	42,8	34,7
	Extranjeras	29,8	31,5	33,7	36,6	41,9

En lo que respecta a las tendencias de concentración, en la actualidad existen en España más de 40.000 establecimientos agroindustriales, habiendo experimentado en el último decenio una brusca disminución de más de 10.000 industrias. Las 100 primeras acaparaban en 1990 aproximadamente la mitad del mercado; dentro de este grupo, las empresas extranjeras tienen una participación del 44% de su cuota de mercado. Las 500 primeras empresas absorben más del 75% del mercado español, del cual más de la mitad está en manos extranjeras.

El crecimiento de la cuota de mercado de las grandes firmas se ha situado desde 1986 a 1990 entre el 5 y 6% lo que nos permite confirmar la continuidad del proceso de concentración del conjunto de la IAA en España. Además, las empresas extranjeras obtuvieron unas tasas de crecimiento de las cuotas de mercado

durante los últimos años significativamente más fuertes que las correspondientes a las firmas españolas.

Aunque la penetración multinacional se ha dirigido normalmente a las empresas de mayor tamaño, a medida que se ha ido saturando la participación en ellas, el capital extranjero se está orientando hacia las sociedades de dimensión intermedia.

5. BALANCE Y PERSPECTIVAS

- La diversidad orográfica y geográfica española ha dado lugar a que coexista en España un buen número de paisajes agrarios diferentes. La importancia de la agricultura, tanto desde el punto de vista de la generación de empleo, como de su contribución al PIB es superior en España a la media de los países comunitarios.

- La IAA, que sustituyó al sector productor en la hegemonía del sistema agro-alimentario, ha sido desbancado en los últimos años por la distribución, que actualmente disfruta de una posición dominante en el sistema.

- La estructura del gasto alimentario ha cambiado durante los últimos años. Sin embargo, la dieta española es equilibrada y mantiene las cualidades propias de la dieta mediterránea.

- Desde el ingreso en la CE se ha producido un deterioro notable de nuestra balanza comercial agroalimentaria habiendo pasado de una situación de importante superávit a otra de signo opuesto. Los países de la CE constituyen nuestro mercado exterior de productos agroalimentarios más importante, tanto desde el punto de vista de las importaciones como de las exportaciones.

- De los diferentes subsectores, los más importantes desde el punto de vista de la producción son las industrias cárnicas; lácteas y de piensos compuestos, que representan aproximadamente un tercio de la producción total de la IAA nacional.

- La IAA española tiene una estructura de tipo dual: Una gran parte de las 40.000 establecimientos existentes tienen un marcado carácter atomizado y localista, mientras que las 100 empresas más grandes, modernas y eficaces, prácticamente acaparan la mitad del mercado nacional.

- En los últimos años hemos asistido a una fuerte penetración del capital foráneo en la IAA española: aproximadamente un tercio de las operaciones de compra han sido realizadas por firmas o grupos extranjeros. Esto ha provocado que en la actualidad más de un 40% del mercado nacional corresponde a empresas multinacionales.

Con respecto a las perspectivas futuras de la IAA española, la estructura actual del sector no será competitiva a corto plazo en comparación con la mayoría de los países comunitarios. El principal problema de la IAA española es defender su mercado de la competencia extranjera. La falta de competitividad actual viene determinada por la reducida dimensión empresarial, la escasa capacidad financiera, los mejorables niveles de productividad y la ausencia de una red de comercialización eficaz.

